

## **Cerámicas del Reino Nuevo con decoración pintada y plástica halladas en Dra Abu el-Naga (excavaciones del Proyecto Djehuty)**

María José LÓPEZ GRANDE  
Elena DE GREGORIO

---

Ofrecemos a continuación la descripción y análisis de tres conjuntos de recipientes cerámicos hallados en Dra Abu el-Naga. Consideramos que algunos de los ejemplares que los componen tuvieron un marcado sentido cultural y simbólico de carácter funerario, mientras que otros ofrecen en su morfología y/o decoración interesantes elementos que nos permiten acotar su momento cronológico a un momento temprano de la dinastía XVIII.

### ***New Kingdom pottery with painted and plastic decoration discovered in Dra Abu el-Naga (Excavations of the Djehuty Project)***

*We present in the following pages the description and analysis of vessels from three groups of pottery found in the necropolis of Dra Abu el-Naga. Some of these ceramics display a marked funerary or symbolic character, while others offer in their morphology and/or decoration details which enable us to fix their chronology to the early reigns of the 18th dynasty.*

**Key-words:** *Dra Abu el-Naga, 18th Dynasty, pottery*

---

Entre los abundantes restos de alfarería recuperados en las excavaciones realizadas por el equipo con el que colaboramos en Dra Abu el-Naga, resultan especialmente significativos algunos conjuntos de vasijas que presentan decoraciones plásticas y pintadas. Los motivos, diseños y la gama cromática que incluyen estos vasos permiten adscribirlos cronológicamente a los primeros reinados de la XVIII dinastía, un periodo para el cual la documentación cerámica no es excesivamente abundante y en casi todos los casos se conoce descontextualizada. Los grupos de recipientes analizados han sido denominados a partir de la nomenclatura del sector arqueológico en el que fueron hallados.

### **1. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RECIPIENTES CERÁMICOS**

#### **1.1. Conjunto de vasijas 12-G 20-A**

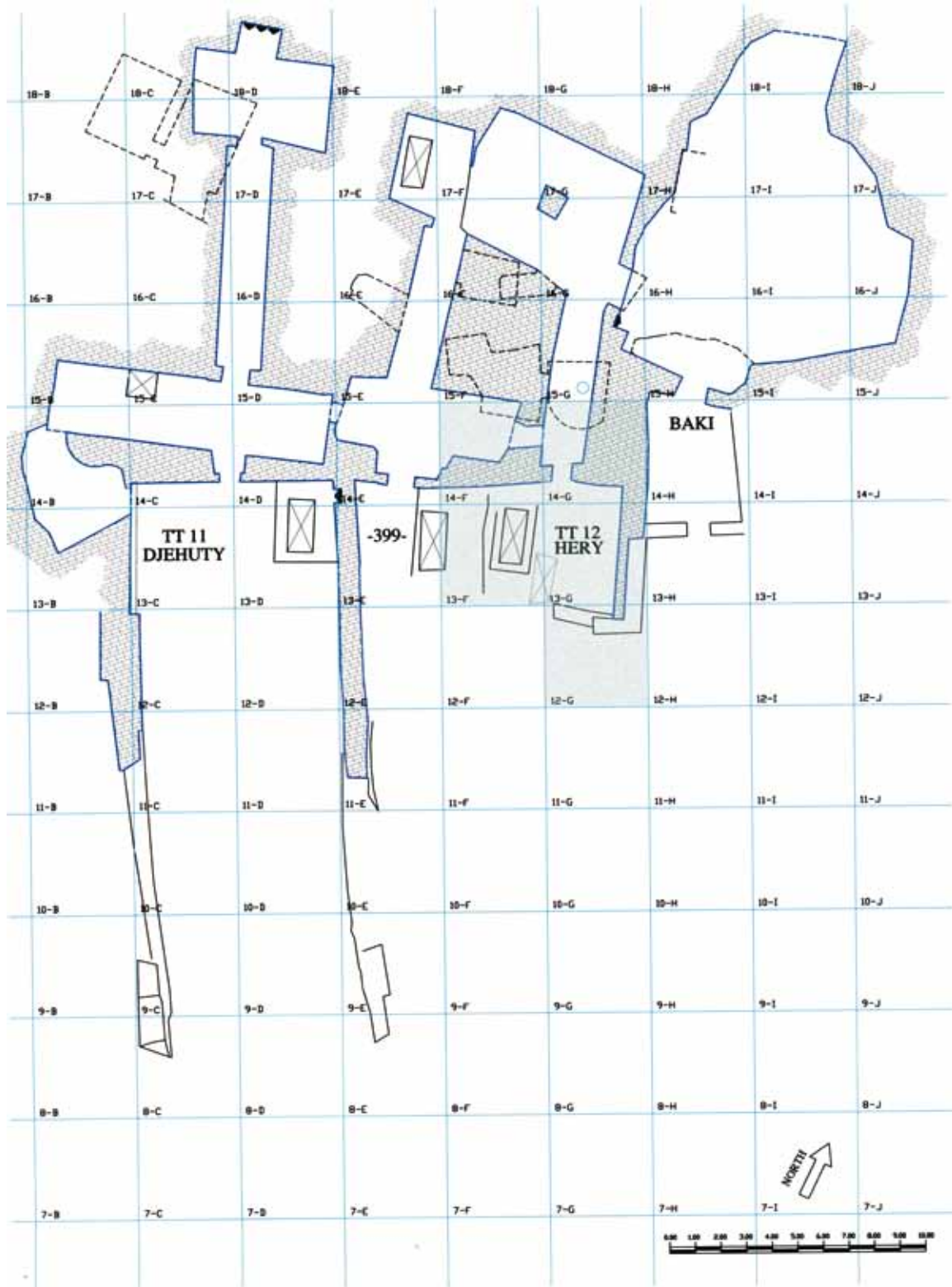
##### *Contexto arqueológico*

Cuadrícula 12-G. Unidad estratigráfica 20-A (excavada los días 7 y 8 de febrero de 2005). Se localiza delante de la tumba de Hery (TT12), a unos 5 m al sur de su fachada (fig. 1). El área, que mide 2,30 m (N-S) x 2,40 m (E-O), está definida por los muros que limitan el patio de entrada a una tumba descubierta en esta misma campaña excavada en la roca

[ 31 ]

**Fecha de recepción:** 25 de enero de 2007

**Fecha de aceptación:** 25 de junio de 2007



[ 32 ]

Figura 1. Localización de las zonas excavadas denominadas 12-G, 13-F/G y 14-F/G. Plano correspondiente al estado de la excavación tras la cuarta campaña (2005)

del suelo, dos metros por debajo de la base natural de la montaña. Dicho suelo acabó, con el paso del tiempo, totalmente enterrado<sup>1</sup>. La entrada al patio se encuentra en el lado oeste y la entrada a la tumba en el este. A unos 2 m de altura sobre el patio, es decir, al nivel del suelo natural del entorno, salió a la luz en el proceso de la excavación un pequeño lote de adobes, probablemente caídos del muro norte del patio, mezclados con fragmentos de ataúd, lino y material diverso. Entre este material de relleno se encontró un conjunto de ocho vasijas fragmentarias de notable interés por la calidad de su materia prima y morfología, además de una tapa de cerámica de vaso canopo con un rostro humano moldeado y pintado de amarillo, con peluca a franjas azules y amarillas, probablemente de finales de la dinastía XVIII. De unos años después, de la dinastía XX probablemente, son un par de ushebtis de madera y pintados, uno de los cuales conserva todavía parte de la inscripción (“Palabras pronunciadas por Osiris, señor de la eternidad y gobernante de [los vivos...]”)<sup>2</sup>. El conjunto

de recipientes se componía de los elementos que comentamos a continuación.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 7/III/05 01*

Objeto: recipiente fragmentario (fig. 2a).

Morfología: jarra alargada desprovista de asas, con cuello recto y labio ligeramente engrosado al exterior. No conserva la base, que hubo de ser inestable. El diámetro de su boca es de 8,3 cm; conserva 21,4 cm de altura y su anchura máxima es de 15,9 cm.

Materia prima: Arcilla margosa, Marl A4<sup>3</sup>.

Acabado: superficie alisada cubierta con un engobe blanquecino y denso. Decoración pintada sobre la parte externa del labio en bandas horizontales que alternan los colores negro, rojo y negro. En la parte más ancha del cuerpo de la vasija se repite el diseño de trazos paralelos en la misma gama cromática, pero dejando entre ellos una línea de tono claro, correspondiente al engobe que cubre la superficie exterior del vaso. Se alternan rayas en negro, blanco, rojo, blanco, negro.

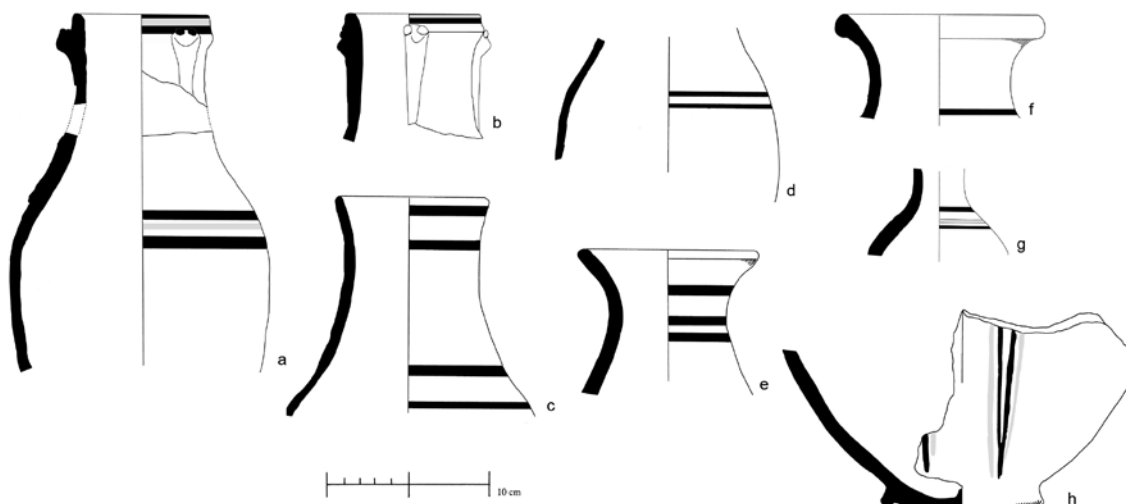


Figura 2. Cerámicas halladas en 12-G 20-A

1. Galán, 2006: 50-52.
2. Conde, 2005: 74-75.
3. Los tipos de arcilla indicados están siempre referidos al Sistema de Viena, véase: Nordström y Bourriau, 1993: 168-182.

La jarra presenta en su superficie externa detalles de decoración plástica realizada a mano que adornan la parte superior de su cuerpo y cuello hasta alcanzar el borde. Los motivos son culebras modeladas de forma sencilla pero correcta en la misma arcilla que el recipiente y cubiertas por el mismo engobe que cubre el exterior de la vasija. Las cabezas de las serpientes se sitúan en el borde de la jarra; su forma sugiere el aspecto de cobras erguidas que miran de frente con ojos bien definidos realizados con pequeñas porciones redondeadas de arcilla pintadas en negro adheridas a la cabeza de cada uno de los reptiles. El cuerpo de los reptiles se limita a una tira de arcilla que se prolonga en vertical desde el cuello hacia la panza del vaso y que va perdiendo anchura desde la cabeza hasta la cola del ofidio que queda situada, en el ejemplar mejor conservado, unos milímetros por encima del inicio de la decoración a bandas pintadas en el cuerpo de la vasija. El estado fragmentario del contenedor sólo permite constatar dos serpientes, pero casi con seguridad eran tres las que decoraban el perímetro completo de la boca del vaso.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 7/II/05 03*

Objeto: fragmento de jarra (fig. 2b).

Morfología: cuello de vasija de las mismas características que la ya comentada. Diámetro del borde 8,2 cm, altura máxima conservada de 7,6 cm.

Materia prima: Arcilla margosa, Marl A4.

Acabado: superficie alisada cubierta con engobe blanquecino. Decoración pintada a bandas horizontales sobre el engobe cubriendo la parte externa del labio. De arriba abajo los colores aplicados son negro, rojo y negro.

En su superficie externa hay tres cobras, sencillas pero bien definidas, modeladas a mano

en la misma materia que el recipiente. Sus cabezas se sitúan en el borde de la jarra, mirando de frente, como si estuvieran erguidas. Sus ojos son pequeñas porciones de barro carentes de pintura. El cuerpo de cada una de las serpientes se limita a una tira de arcilla que se prolonga en vertical y que va perdiendo anchura desde la cabeza hasta que queda interrumpido por la línea de fractura. La forma del recipiente hubo de ser similar a la del ejemplar anteriormente comentado: de tendencia alargada, base inestable y alto cuello rematado en un borde con suave moldura al exterior que facilitaba que la jarra pudiera quedar tapada con un material flexible sujeto con algún tipo de cordel. La calidad de la materia prima y el acabado alisado y cubierto con un denso engobe hacen del vaso un contenedor idóneo para líquidos que no rezumarían a través de las paredes del recipiente. Las cobras erguidas situadas en la boca y el cuello del vaso protegerían el contenido y podrían incluso anunciar su naturaleza, probablemente leche, un producto importante entre las ofrendas funerarias en el antiguo Egipto dadas sus connotaciones relativas al nacimiento y la alimentación de los recién nacidos; no olvidemos la creencia egipcia del renacimiento tras la muerte física del cuerpo.

La leche ofrece una conexión clara con las diosas nutricias dadoras de vida, dos de ellas, Renenutet y Meretseger, muy vinculadas a la necrópolis tebana, que se representaron frecuentemente como cobras. Creemos poder relacionar los ofidios de las vasijas comentadas con la diosa Renenutet, bien atestiguada en la zona tebana en momentos tempranos de la dinastía XVIII<sup>4</sup>. Su teónimo, *rnn-wtt*<sup>5</sup> procede de la raíz verbal *rnn* “nutrir”<sup>6</sup> y del término serpiente *wtt*, con el significado de “la serpiente que nutre”<sup>7</sup>. Iconográficamente la diosa suele adoptar el aspecto de una culebra, pero

[ 34 ]

4. *LdA* V, 2, 1983: cols. 232-236.

5. *Wb* II, 437.

6. *Wb* II, 436.

también de mujer con la cabeza del reptil o humana<sup>8</sup>. Las vasijas comentadas nos permiten pensar en la invocación a la diosa *rnm-wtt*, y en ofrendas, tal vez libaciones de leche, que pudieron estar contenidas en jarras de una tipología concreta a la que corresponden los fragmentos descritos. Meretseger es también una deidad femenina identificada con el mismo tipo de reptil y vinculada a la montaña tebana y a sus necrópolis<sup>9</sup>. Su faceta de diosa nutricia, aunque atestiguada, no parece estar tan desarrollada como la de Renenutet siendo Meretseger más significativa por su capacidad punitiva contra los criminales, a los que castigaba con la ceguera. Su culto fue muy importante en el área occidental tebana sobre todo desde momentos avanzados del Reino Nuevo y hasta la dinastía XXI<sup>10</sup>. Argumentos como la cronología más avanzada para el culto de Meretseger frente al de Renenutet, así como las prerrogativas más significativas de cada una de estas diosas, nos llevan a relacionar preferentemente con Renenutet nuestras vasijas adornadas con serpientes, cerámicas que sin duda cumplieron una función ritual y simbólica en el ámbito de la necrópolis de Dra Abu el-Naga con ocasión de alguna celebración funeraria que aconteció en momentos tempranos de la dinastía XVIII y en la que probablemente los recipientes analizados sirvieron como contenedores de leche, sustancia considerada como el alimento idóneo para la renovación de la vida<sup>11</sup>. Ejemplares de morfología muy similar a las jarras descritas se constatan desde finales de la XII dinastía y a lo largo del Segundo Periodo Intermedio (en lo sucesivo, SPI) alcanzando los primeros reinados de la XVIII dinastía, hasta Thutmose III<sup>12</sup>. En este

amplio periodo de tiempo la superficie exterior de estos recipientes va incorporando elementos decorativos incisos, pintados o modelados que pueden aparecer individualmente o combinados en un mismo vaso. En los ejemplos más antiguos la decoración pintada utiliza los colores rojo y negro aplicados en bandas horizontales. Este diseño decorativo, constatado en los dos recipientes analizados, se remonta al SPI y se mantiene durante los primeros reinados de la XVIII dinastía; mediada ésta se amplía la gama cromática incluyendo en un primer momento el azul cobalto y algo más tarde los tonos ocres<sup>13</sup>, colores que se constatan en vasijas de esta morfología desde mediada la XVIII dinastía y a lo largo de las dinastías XIX-XX. La decoración plástica, documentada sobre este tipo de contenedores desde el SPI presenta, en los modelos más antiguos y hasta mediados de la XVIII dinastía, elementos sencillos modelados a mano, como los que exhiben nuestras jarras. En los ejemplares de fecha posterior estos apliques suelen ser más elaborados, a menudo realizados a molde. El motivo más representado o hasta ahora mejor identificado, sobre todo en las piezas de cronología más avanzada (últimos reinados de la dinastía XVIII y dinastías XIX-XX), es la cabeza de la diosa Hathor, si bien las vasijas con esta advocación se remontan a una tradición más antigua que alcanza el SPI y se prolonga a lo largo de los primeros reinados de la XVIII dinastía<sup>14</sup>. Durante ese espacio de tiempo los vasos rituales dedicadas a Hathor convivieron sin duda con otras cerámicas decoradas con motivos ornamentales referidos a otras advocaciones, como las serpientes de nuestras jarras. Para ellas no conocemos hasta la fecha paralelos exactos en la ar-

7. *Wb* I, 378.

8. Broekhuis, 1971: 50-54; López Grande y Velázquez Brieua, 2006: 118-120.

9. *Wb* II, 104.

10. Bruyère, 1930: 105-122.

11. Posener, Sauneron y Yoyotte, 1988: 145.

12. Bourriau, 1982: 37, 1987: 86.

13. Hope, 1989: 7.

14. Seiler, 2006: 317-320.

queología egipcia y resultan sumamente interesantes las vasijas adornadas con apliques cerámicos en forma de serpiente en asas y bordes procedentes de contextos arqueológicos hicsos, como los fragmentarios vasos culturales documentados en Tell Haror, yacimiento del sur de Canaán identificado con el reino de Sharuhén<sup>15</sup>.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 8/II/05 02*

Objeto: fragmento de recipiente (fig. 2c).

Morfología: cuello alto de jarra, ligeramente exvasado, sin molduras al exterior o al interior. Diámetro de boca: 9,4 cm; altura máxima conservada: 13,3 cm. Corresponde a una jarra mediana-grande que alcanzaría unos 35 cm de longitud máxima, probablemente desprovista de asas y con base inestable.

Materia prima: Arcilla margosa Marl E (tonalidad verdosa); cocida a temperatura muy alta hasta casi vitrificar.

Acabado: superficie alisada cubierta con un engobe blanquecino-verdoso perdido en algunas zonas. Decoración pintada sobre el engobe en bandas horizontales hoy de color gris oscuro pero que originalmente debieron ser negras. Las líneas se disponen en la parte superior del cuello donde aparecen dos de anchura muy similar, otra del mismo grosor en el extremo inferior del cuello y una más fina en la parte alta del cuerpo de la vasija, donde nuestro ejemplar está fracturado.

El cuello levemente acampanado, la materia prima<sup>16</sup> y la decoración en bandas paralelas pintadas en negro son características propias de vasos atestiguados en arcillas margosas y aluviales durante el SPI que permanecen en uso durante los primeros reinados de la dinastía XVIII<sup>17</sup>. Dentro del repertorio de la cerámica de época faraónica los recipientes de las características señaladas para este ejemplar eran de muy buena calidad, óptimos contenedores, dadas las cuali-

dades del material con el que estaban realizados y los detalles de su acabado.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 8/II/05 04*

Objeto: galbo de recipiente formado por dos fragmentos unidos (fig. 2d).

Morfología: corresponde a la parte alta del cuerpo de una jarra mediana que pudo tener una altura máxima de aproximadamente 22 cm, con base inestable y cuello probablemente exvasado. Diámetro máximo conservado: 13,9 cm; corresponde a la parte más ancha del cuerpo del recipiente. El galbo presenta una ligera deformación que pudo ser causada por una manipulación inadecuada cuando el vaso estaba ya modelado pero la arcilla permanecía húmeda, quizá en su traslado o acomodación en el horno, o durante el proceso de cocción.

La morfología del contenedor en el que se inscribe este galbo es similar a la de la cerámica anteriormente comentada (fig. 2c) pero de menor tamaño. El fragmento conservado resulta ilustrativo para conocer las diferentes partes realizadas por el alfarero a la hora de elaborar la pieza correspondientes a la boca, el cuerpo y la base que eran modeladas por separado y posteriormente unidas, un procedimiento bien conocido en la alfarería antigua de Egipto, sobre todo en la elaboración de recipientes de base inestable y cuellos indicados, que sigue siendo utilizado por los actuales alfareros egipcios.

Materia prima: arcilla margosa, Marl E.

Acabado: superficie alisada cubierta con un engobe blanquecino-verdoso perdido en algunas zonas. Decoración pintada sobre dicha base con dos bandas horizontales paralelas de escaso grosor que hoy son de color gris oscuro pero que originalmente debieron ser negras. Las líneas se disponen en la parte alta del cuerpo del vaso. Pro-

15. Oren, 1997: 264-266, Fig. 8.13, materiales datados en el siglo XVI a.C.

16. Arnold y Bourriau: 1993: Pl. VII, d.

17. Bourriau, 1997: 178, Fig. 6.17, 24.

bablemente también existió alguna línea pintada en la zona del cuello.

Se trata sin duda de un ejemplar de las mismas características que el ilustrado en la fig. 2c, pero de menor tamaño. Puede adscribirse cronológicamente entre el SPI y los primeros reinados de la XVIII dinastía.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 8/II/05 03*

Objeto: fragmento de recipiente (fig. 2e).

Morfología: cuello abierto, bastante exvasado en el borde, de 11 cm de diámetro, estrangulado en su parte media donde la abertura queda reducida a 7,2 cm; labio indicado por una leve arista marcada al exterior en el modelado de la arcilla. El fragmento conserva 9 cm de altura. Corresponde a un tipo de jarra mediana que alcanzaría unos 28 cm de altura, desprovista de asas y con base inestable.

Materia prima: arcilla aluvial, Nile B2.

Acabado: alisado exterior cuidado cubierto por engobe denso rojo-granate. Decoración pintada definida por líneas horizontales negras. Formas idénticas se conocen en contextos del SPI y durante los primeros reinados de la dinastía XVIII<sup>18</sup>. Materia prima, acabado y ornamentación permiten situar este recipiente fragmentario en dicho marco cronológico.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 7/II/05 03*

Objeto: fragmento de recipiente (fig. 2f).

Morfología: cuello exvasado con leve moldura modelada al exterior; 12 cm de diámetro de abertura de la boca. El cuello se estrangula en su parte media, alcanzado su abertura en dicho punto 8,6 cm. Altura máxima conservada: 6,9 cm. Corresponde a una jarra mediana de aproximadamente 30 cm de altura, desprovista de asas y con base inestable.

18. Bourriau, 1997: 170, Fig. 6.9, 12.

19. Bourriau, 1997: 177, Fig. 6.16, 17.

20. Bourriau, 1997: 178, Fig. 6.17: 18-20.

Materia prima: arcilla aluvial, Nile B2.

Acabado: moldura modelada al exterior en el labio; alisado exterior cuidado y engobe denso rojo-granate al exterior. Decoración pintada definida por una línea horizontal negra situada en la base del cuello, junto a la línea de fractura. Se conocen vasos de esta misma forma en contextos correspondientes al SPI que prolongan su uso a lo largo de la dinastía XVIII. El acabado y la ornamentación son propios de dicho momento cronológico<sup>19</sup>.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 7/II/05 04*

Objeto: galbo correspondiente a parte del cuello y del cuerpo de un recipiente mediano-pequeño (fig. 2g).

Morfología: se inscribe en la parte superior del cuerpo de una vasija cerrada, con cuello estrecho, recto y alargado que probablemente se exvasaría en la parte próxima a la boca. Este tipo de cuello corresponde a contenedores de tendencia ovoide y base inestable atestiguados en los primeros reinados de la XVIII dinastía<sup>20</sup>.

Materia prima: arcilla aluvial, Nile B2.

Acabado: alisado cuidado al exterior con engobe denso anaranjado pálido y decoración pintada de líneas horizontales situadas en la parte alta del cuerpo del recipiente en colores negro y rojo. La alternancia de colores, de arriba abajo, es: negro, para la primera banda, algo más ancha que las siguientes; rojo y negro. Entre estas líneas quedan espacios a modo de bandas horizontales que dejan ver el tono naranja pálido del engobe que cubre el exterior de la vasija.

*Identificación arqueológica: 12-G 20-A 7/II/05 02*

Objeto: base con anillo indicado (fig. 2h).

Morfología: este tipo de base corresponde a jarras globulares de cuello alto y recto con borde indicado y un asa vertical en uno de los lados que arranca del cuello y alcanza la zona media del cuerpo de la vasija. Son vasijas hechas en dos piezas, unidas en la

base del cuello a las que se añadían en el momento final de su factura un asa y el anillo de solero en la base. Recipientes completos de este tipo se conocen bien en las áreas tebana y Nubia<sup>21</sup>, con paralelos muy próximos en el propio yacimiento de Dra Abu el-Naga documentados en los trabajos realizados por D. Polz<sup>22</sup> y por nuestro proyecto, con diversas piezas localizadas actualmente en estudio. Los diferentes ejemplares conocidos y publicados hasta ahora suelen datarse en los reinados de Hatshepsut-Thutmose III, si bien se trata de piezas de tradición más antigua que derivan de prototipos chipriotas bien conocidos en Egipto durante el SPL, por lo que este tipo de contenedores pudo estar en uso en momentos anteriores a los reinados indicados<sup>23</sup>.

Materia prima: Marl A4/4 (tono amarillento-ocre).

Acabado: superficie exterior alisada y bruñida resultando perceptibles algunos trazos horizontales ocasionados en el proceso de pulido. Decoración pintada en tonos marrón y rojo definida por líneas verticales próximas entre sí cuyo grosor decrece de arriba abajo y convergen junto a la base del recipiente. En el mismo conjunto cerámico se encontraron diversos galbos de pequeño tamaño que no pudimos unir entre sí; pueden pertenecer a esta misma jarra o a otro u otros ejemplares similares.

## 1.2. Conjunto de recipientes cerámicos 13-F/G y 14-F/G 24

*Contexto arqueológico: cuadrícula 13-F/G y 14-F/G; Unidad estratigráfica 24 (excavada el 12-02-2005).*

Este lote de vasijas fue localizado en una zona situada dentro del patio de entrada a la tumba de Hery (TT 12), justo al norte del área anteriormente descrita (fig. 1). Las medidas del patio son, 4,60 m (N-S) x 4,73 m (E-O)<sup>24</sup>. El acceso al hipogeo en el lado norte del patio está flanqueado por dos muretes que distan entre sí 1,28 m, defi-

niendo cada uno de ellos y el espacio entre ambos la unidad estratigráfica<sup>24</sup>. Las dos tapias fueron erigidas perpendiculares a la fachada de la tumba alcanzando una longitud de, aproximadamente, 1,50 m. El muro este tiene 0,54 m de grosor, y el oeste tiene 0,80 m. Están contruidos con adobes pero ninguno de los dos alcanza la roca del suelo. El situado en el este descansa sobre 1,15 m de tierra, mientras que el del lado oeste se apoya sobre el lateral de un pozo de enterramiento que mide 0,65 m de altura. Esta circunstancia parece indicar que ambos tabiques no son contemporáneos a la tumba, sino que se levantaron muchos años después, muy probablemente en época reciente, en torno a 1910, cuando el Servicio de Antigüedades tapió la entrada a la tumba de Hery para protegerla de la acción de los ladrones. Justo delante de la entrada a la tumba se colocaron varias piedras de gran tamaño y un tercer murete de adobes más bajo, paralelo a la fachada y separado de ella 1,40 m, cada uno de sus extremos tocando uno de los muros este y oeste. Para la construcción de estas paredes se reutilizó material antiguo desperdigado por la zona y adobes también antiguos, algunos de ellos conservando todavía restos de improntas que permiten datarlos en la dinastía XVIII. Uno de los dos tipos de impronta atestiguados, la de “El supervisor del ganado de Amón, Tu-tu-ya”, es muy probablemente del final de la dinastía XVIII. La otra impronta, perteneciente a “El escriba Nebamón”, pudiera ser anterior. El muro oeste tenía en su interior un interesante conjunto de pequeñas vasijas de tendencia ovoide/globular con cuellos de perfil ondulado, muchas de ellas fragmentarias; el muro este presentaba embutidos en su constitución fragmentos cerámicos de notable interés por la calidad de su materia prima y su decoración modelada, incisa o pintada.

21. Bourriau, Hope y Lacovara, 1982: 79-80: 55.

22. Polz, 1992: 120, Abb. 6 y 121, Abb. 7.

23. Bourriau, 1982: 78-79, Fitwilliam E.P. 22.

24. Galán, 2006: 49



*Conjunto de recipientes hallado en el interior del muro oeste. Identificación arqueológica: 13-F/G y 14-F/G 24 12/II/05 05*

Morfológicamente corresponden a un tipo de recipientes pequeños o medianos, utilizados como contenedores de productos preciados, posiblemente relacionados con el cuidado y la ornamentación personal. El cuerpo de estas vasijas es de tendencia ovoide (figs. 3a, 3b, 3c, 3d, 4b, 4d), globular (figs. 4c, 4e) o cilíndrica (fig. 4a); sus bases pueden ser planas (figs. 3c, 4a, 4c) o inestables (figs. 3a, 3b, 3d, 4b, 4d, 4e) y los cuellos largos, de perfil ondulado (figs. 3e, 3g, 5a, 5b, 5c, 5d, 5e, 5g) con labio indicado por una leve moldura, según se aprecia en los fragmentos que conservan la boca del recipiente (figs. 3g, 5a, 5c, 5d), o con cuello recto rematado con un labio engrosado (figs. 3f, 5f). Estos remates plásticos en la parte superior de los recipientes estuvieron destinados a asegurar su contenido, pues permitían cerrarlos con seguridad tapando las bocas con materiales flexibles y resistentes que quedaban atados en el cuello por debajo de la moldura de la vasija. Con ello se evitaba que el contenido se derramara o contaminara.

La materia prima en todos los ejemplares es arcilla aluvial Nile B2. Esta arcilla una vez cocida ofrece superficies porosas que provocan que los líquidos rezumen por ellas hasta perderse. Es posible por tanto que el contenido de estos recipientes no fuera fluido sino de naturaleza densa, pastosa o sólida.

El acabado de estas vasijas no es muy cuidado si bien todas ellas presentan la superficie exterior alisada. En el fragmento mostrado en la fig. 5d es perceptible, en el arranque del cuello, el giro dado por el alfarero a la arcilla blanda para iniciar el ondulado característico de su perfil. Sobre la superficie exterior pulida los recipientes presentan un engobe denso, detalle ornamental y re-

curso técnico que sin duda atenuaba la porosidad de sus paredes. Muchos ejemplares están muy erosionados y por tanto su superficie exterior aparece muy dañada, pero un engobe blanquecino bastante denso es perceptible en los ejemplares mostrados en las figs. 5a, 5c, 5d, mientras que el cuello ilustrado en fig. 5b, presenta una cubrición densa en color rojo mate que se adorna con líneas horizontales negras que jalonan el ondulado del cuello. Los recipientes presentados en las figs. 4a, 4c, 4d, conservan restos de una aguada densa de color rojo mate que en fig. 4d, se adorna con una línea horizontal negra situada en el arranque del cuello, detalle ornamental perceptible también en el ejemplar mostrado en fig. 3a, si bien en este último no hay restos de ningún otro tratamiento aplicado sobre la superficie externa del resto del recipiente. El cuello mostrado en fig. 3f, a pesar de la erosión sufrida, presenta restos de un alisado cuidado que probablemente llegó a ser bruñido, y un engobe rojo brillante.

Este tipo morfológico de recipiente se conoce bien desde el SPI y prolonga su uso a lo largo del Reino Nuevo<sup>25</sup> por lo que es difícil acotar su cronología a un espacio de tiempo concreto dentro de dicho periodo.

*Conjunto de recipientes fragmentarios localizados en el muro este (fig. 1).*

*Identificación arqueológica: 13-F/G y 14-F/G 24 12/II/05 04*

Objeto: galbo correspondiente al cuello y parte superior del cuerpo de una jarra mediana (fig. 6a). La parte del cuello está decorada con leves molduras horizontales, estrechas y con aristas bien definidas, modeladas con cuidado y precisión en el momento de la factura del recipiente; ambos detalles ornamentales quedan bien marcados en el perfil de la vasija. En el cuerpo la distancia entre las aristas se hace

25. Bourriau, 1997: 178, Fig. 6.17, 6-9, 23.

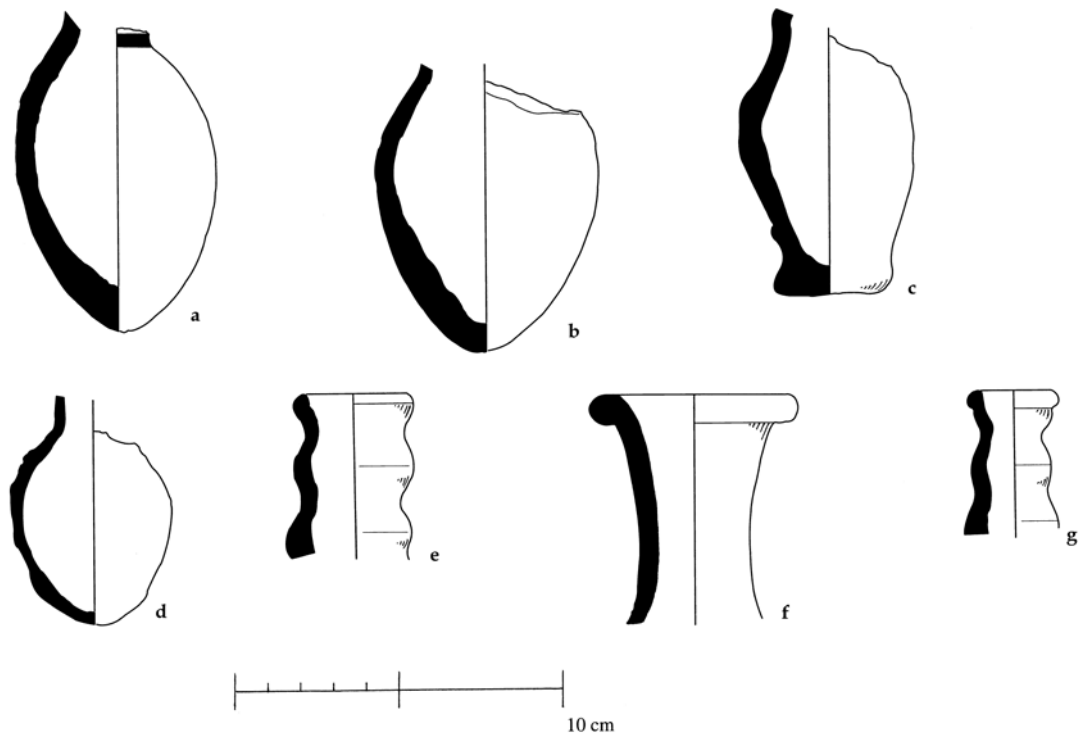


Figura 3. Cerámicas halladas en 13-F/G y 14-F/G 24 (muro oeste)

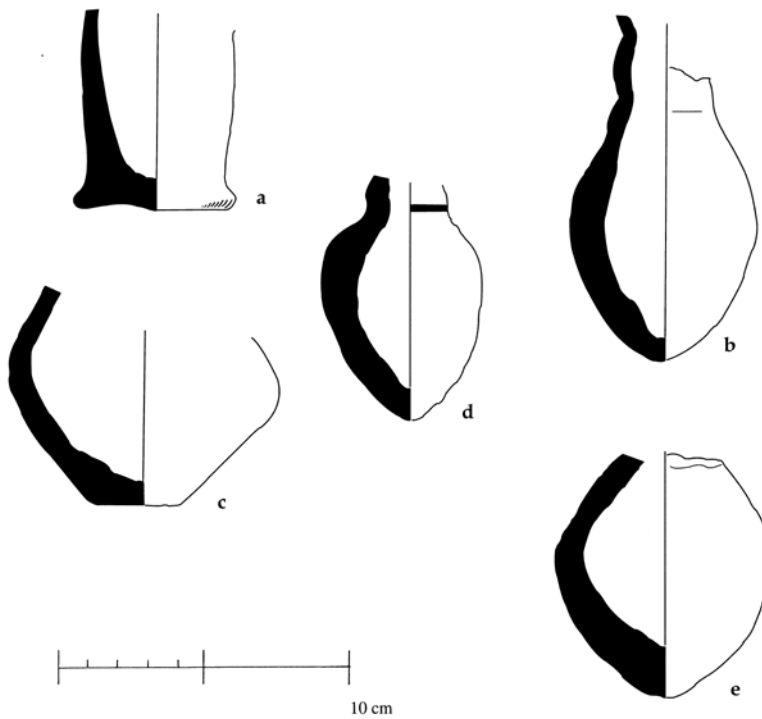


Figura 4. Cerámicas halladas en 13-F/G y 14-F/G 24 (muro oeste)

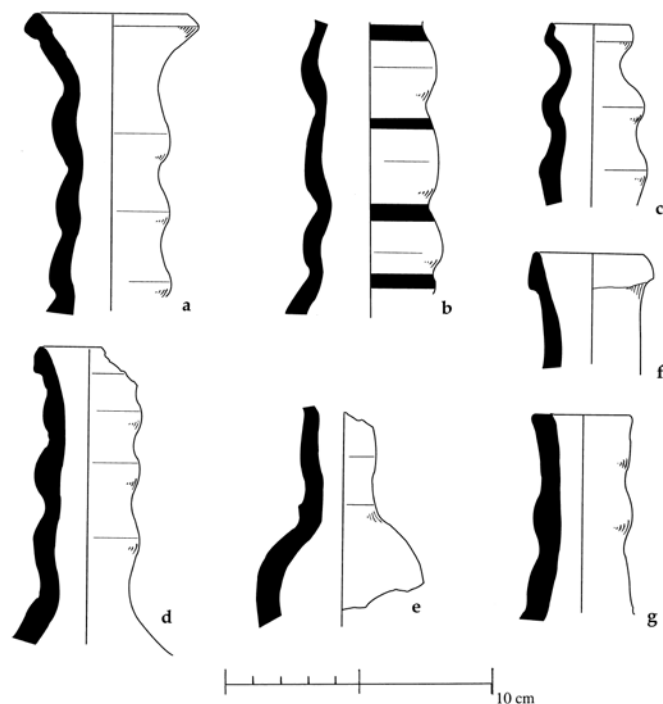


Figura 5. Cerámicas halladas en 13-F/G y 14-F/G 24 (muro oeste)

mayor, desaparecen las molduras y en su lugar aparece una decoración incisa que consiste en la sucesión de motivos más o menos regulares en forma de ángulos. Esta ornamentación, que en la parte de cuerpo conservada se repite en tres bandas horizontales de aproximadamente 1 cm de anchura, fue realizada sobre la pieza ya modelada cuando la arcilla aún estaba blanda.

Morfología: el fragmento corresponde a una jarra mediana con cuello ligeramente exvasado y estrangulado en su parte más baja, donde presenta la decoración modelada de aristas. El diámetro en la parte inferior del cuello es de 7,6 cm alcanzando en la parte superior, junto a la línea de fractura, 7,9 cm. El cuerpo corresponde a una jarra ovoide, de base inestable y desprovista de asas, en la que destaca el diseño de su cenefa decorativa que encuentra

paralelos muy próximos en el denominado por J. Bourriau “estilo de transición” datado por dicha autora en el SPI<sup>26</sup>.

Materia prima: arcilla aluvial Nile B2.

Acabado: arcilla bien depurada pese a su naturaleza aluvial. Prácticamente toda la superficie exterior del fragmento conservado está ocupada por la ornamentación modelada e incisa ya comentada. La parte superior del cuello presenta un cuidado acabado alisado que también se aprecia en la parte inferior del galbo, bajo la tercera banda horizontal incisa y hasta alcanzar la línea de fractura. Toda la superficie exterior conservada presenta restos de un engobe denso rojo oscuro que probablemente cubrió por completo el cuerpo del recipiente. Dicho engobe amortiguaría la porosidad de la vasija que sería acusada dada la naturaleza aluvial de su materia prima.

26. Bourriau, 1997: 161-163, 171, Fig. 6.10, 10.

*Identificación arqueológica: 13-F/G y 14-F/G 24*  
12/II/05 05

Objeto: galbo correspondiente a la parte inferior del cuello y parte superior del cuerpo de una jarra cerámica mediana (fig. 6b). La parte conservada del cuello está decorada con leves molduras horizontales definidas por suaves aristas que apenas quedan indicadas en el perfil de la vasija. A partir de la moldura que decora la base del cuello del recipiente, donde el diámetro es de 9 cm, y ocupando la parte superior del cuerpo del recipiente se desarrolla una banda horizontal de 2,7 cm de anchura. Su ornamentación consiste en una línea ondulada incisa que fue realizada sobre la arcilla húmeda en el momento de la factura del recipiente. Esta banda ornamental limita en su parte inferior con otra suave moldura que apenas deja huella en el perfil del cuerpo del vaso. En el fragmento del inicio del cuerpo de la cerámica aparece una banda horizontal de 2,7 cm

definida por dos aristas; la superior corresponde a la leve moldura ornamental de la base del cuello, y la inferior a una suave línea modelada, perceptible en la superficie del recipiente pero imperceptible en el dibujo de la sección de la vasija. Dichas molduras enmarcan un motivo inciso que consiste en la sucesión de líneas onduladas que fueron realizadas sobre la pieza ya modelada cuando la arcilla aún estaba blanda.

Morfología: el fragmento conservado corresponde a una jarra mediana con cuello ligeramente exvasado y estrangulado en su parte más baja, donde presenta la decoración modelada de aristas ya comentada. El diámetro en la parte inferior del cuello es de 9 cm alcanzando en la parte superior, en la línea de fractura 9,3 cm. El cuerpo parece corresponder a un contenedor de cuerpo ovoide, probablemente con base inestable y desprovisto de asas, en el que destaca sin duda su decoración que, como la vasija anteriormente co-

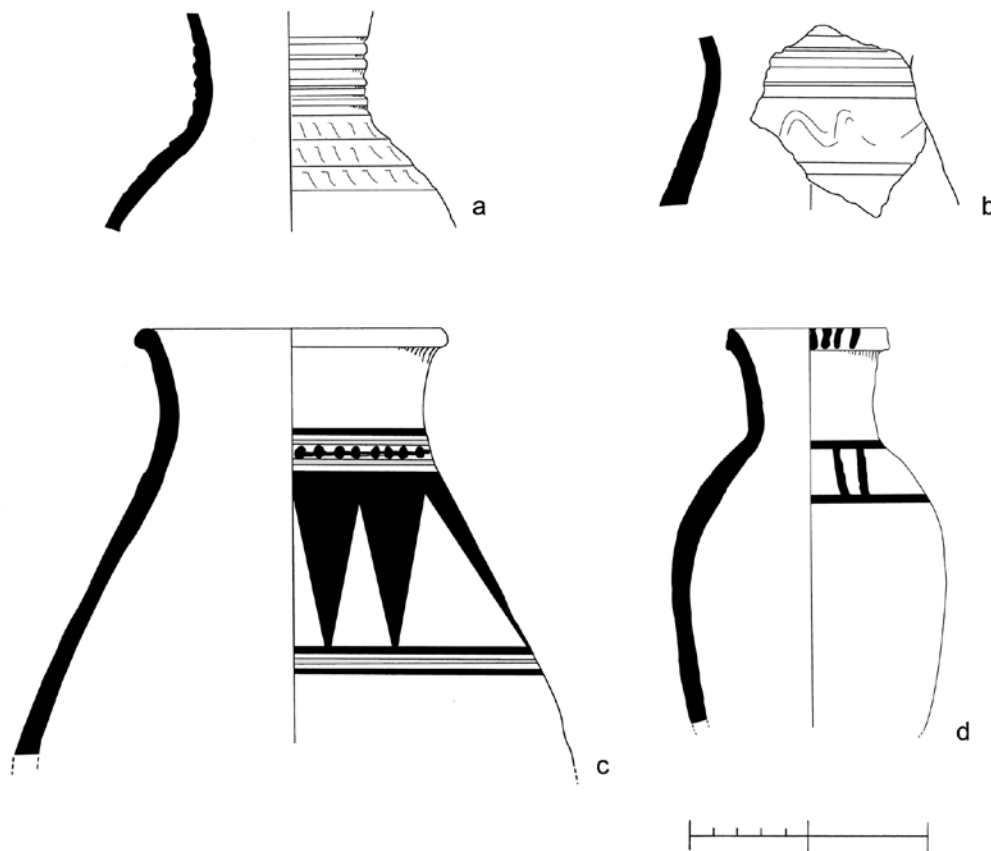


Figura 6. Cerámicas halladas en 13-F/G y 14-F/G 24 (muro este)

mentada, encuentra paralelos muy próximos en el denominado “estilo de transición” del SPI<sup>27</sup>. Esta ornamentación de líneas incisas onduladas está atestiguada en una disposición diferente en recipientes de la misma morfología y del mismo período, como una jarra que muestra el motivo de las líneas onduladas dibujadas con un instrumento punzante sobre la arcilla blanda en la parte alta del cuello<sup>28</sup> e incluso en recipientes de formas diferentes pero de la misma cronología, como platos y cuencos que presentan dicho motivo ornamental en su superficie externa<sup>29</sup> o una vasija de cuello de perfil ondulado con una decoración similar en la parte alta de su cuerpo globular<sup>30</sup> así como en recipientes –grandes cuencos– atestiguados en niveles de la misma cronología documentados en Heracleópolis Magna<sup>31</sup>.

Materia prima: la vasija está realizada en arcilla aluvial de tipo Nile B2, coincidiendo grosso modo en este aspecto con los paralelos morfológicos que se han señalado.

Acabado: arcilla depurada pese a su naturaleza aluvial. Prácticamente toda la superficie exterior del fragmento está ocupada por la decoración modelada e incisa comentada. La superficie exterior conservada presenta restos muy escasos de un engobe denso de color rojo oscuro que probablemente cubrió por completo el cuerpo de la jarra en aras de minimizar su porosidad.

*Identificación arqueológica: 13-F/G y 14-F/G  
24 12/II/05 03*

Objeto: boca, cuello y parte superior del cuerpo de una vasija bellamente decorada con motivos geométricos pintados sobre su superficie externa (fig. 6c). Junto a este recipiente fragmentario se hallaron en el mismo conjunto varios galbos que presentan el mismo tipo de arcilla, acabado y decoración pintada que corresponden al menos a otros tres vasos de las mismas características. No

se encontró ningún fragmento correspondiente a la base de alguna de estas cerámicas.

Morfología: jarra mediana-grande ovoide, probablemente con base inestable y desprovista de asas. Cuello ligeramente exvasado con labio indicado al exterior y levemente estrangulado. El diámetro exterior de la boca es de 13,5 cm; el de la zona estrangulada del cuello de 11,4 cm. La altura máxima conservada de la pieza es de 18,8 cm si bien estimamos que completa pudo alcanzar unos 40 cm.

Se trata de una jarra idónea para almacenar productos sólidos o líquidos. El cuello, con labio marcado por una suave moldura indicada al exterior y con un leve estrangulamiento, facilitaría el precintado del contenedor y la conservación de su contenido. La vasija corresponde a un tipo morfológico bien ilustrado en la pintura mural de algunas tumbas tebanas e incluso documentado en hallazgos arqueológicos, como el ejemplar procedente de la tumba 329 de Zawiyet el Aryan, datado por el contexto del enterramiento en los primeros años del reinado de Thutmose III<sup>32</sup>. La forma de este tipo de recipiente se constata a lo largo de todo el Reino Nuevo, pero la decoración específica de nuestro ejemplar, similar al comentado de Zawiyet el Aryan, permite sugerir un momento temprano de la dinastía XVIII como explicaremos a continuación.

Materia prima: la vasija está realizada en una cuidada arcilla margosa, tipo Marl A4<sup>33</sup>, muy adecuada para vasos concebidos como contenedores de productos de calidad por la escasa porosidad de las paredes e incluso por la delgadez de las mismas, que dotan a las cerámicas de mayor capacidad o volumen interno.

27. Bourriau, 1997: 161-163; Figs. 6.12, 14 y 6.16, 9, recipientes documentados en necrópolis del Alto y Medio Egipto.

28. Bourriau, 1997: 173, Fig. 6.12, 8.

29. Bourriau, 1997: 173, Figs. 6.12, 4 y 6.15, 5-6 y 12.

30. Bourriau, 1997: 178, Fig. 6.17, 21.

31. López Grande y Quesada Sanz, 1995: 57-58, láms. XIX, a-d y XX, c-d.

32. Museum of Fine Arts. Harvard University-Museum of Fine Arts Expeditions, 11.3009- Bourriau, Hope y Lacovara, 1982: 81: 59.

Acabado: la superficie externa del recipiente se cubre con un engobe denso blanco sobre el que se desarrolla una decoración pintada en colores rojo y negro definida por un diseño geométrico que se inicia con una banda decorativa situada en la base del cuello de la jarra y que alcanza la parte alta de su cuerpo. Este motivo ornamental queda estructurado por finas cenefas horizontales que de arriba hacia abajo alternan los colores negro, blanco –correspondiente al engobe de la superficie externa del vaso– y rojo, seguidas de una línea horizontal de puntos pintados en negro, unidos por segmentos, y dos bandas horizontales estrechas en los colores blanco, rojo, blanco. A continuación, ya en la parte superior del cuerpo del recipiente, se desarrolla una amplia franja ornamental definida por triángulos invertidos pintados en negro, unidos por sus bases y cuyos vértices superiores alcanzan otra tira decorativa de líneas horizontales pintadas en negro, blanco, rojo, blanco y negro. La parte inferior del recipiente no se conserva, pero por lo general estas vasijas limitaban su decoración a la parte superior del cuerpo ya que se colocaban sobre estantes o soportes que ocultaban la zona inferior del contenedor.

Los colores que conforman la decoración del vaso se limitan al blanco, negro y rojo, propios de la paleta de los artistas alfareros que trabajaron en momentos finales del SPI y en los primeros reinados de la dinastía XVIII. El ejemplar de Zawiyet el Aryan restringe su policromía a los mismos colores. La inclusión de tonalidades obtenidas por pigmentos azules, verdes y ocres corresponde a un momento posterior de la misma dinastía que puede corresponder con el periodo de Amenhotep II o Thutmose IV y que se generalizará en el reinado de Amenhotep III. A partir de dicho reinado resultarán raras las cerámicas decoradas únicamente con los colores rojo y negro que sin embargo hubieron de estar en uso durante los dos reinados precedentes, combinadas con las nuevas creaciones que incorporaban las novedades cromáticas comentadas.

[ 44 ]

33. Arnold y Bourriau, 1993: Pl. V, j

34. Arnold y Bourriau, 1993: Pl. V, j.

*Identificación arqueológica: 13-F/G y 14-F/G 24  
12/II/05 02*

Objeto: borde, cuello y cuerpo bastante completo de un recipiente decorado con motivos geométricos pintados sobre su superficie externa en la zona de la boca, concretamente sobre el labio y en la parte superior del cuerpo (fig. 6d).

Morfología: se trata de una jarra mediana de cuello alto, exvasado y estrangulado en su parte más baja (5,5 cm de diámetro), con labio indicado al exterior decorado con una leve moldura (7 cm de diámetro de la boca sobre la moldura) y con trazos verticales pintados en tono gris oscuro, que originalmente pudo ser negro intenso. El recipiente está desprovisto de asas y fragmentado en el cuerpo, sin conservarse resto alguno de su base que hubo de ser inestable. El diámetro superior en la zona del cuerpo alcanza 11,50 cm y la altura máxima conservada es de 19 cm.

Materia prima: como la vasija anteriormente comentada este ejemplar está realizado en una cuidada arcilla margosa Marl A4<sup>34</sup>, muy adecuada para recipientes concebidos como contenedores de productos de calidad por la escasa porosidad de sus paredes y el mayor volumen que se consigue por el escaso grosor de las mismas.

Acabado: la superficie externa se cubre con un engobe denso blanco sobre el que se desarrolla una decoración pintada en gris oscuro que cubre con trazos aproximadamente verticales discontinuos el borde del cuello y que en la parte superior del cuerpo desarrolla un diseño geométrico que consiste en una banda ornamental realizada por dos líneas horizontales paralelas que encierran en su interior trazos verticales espaciados.

Es un diseño para el que no conocemos paralelos exactos en recipientes de la cronología a la que podemos adscribir el resto del conjunto hallado en 13-F/G y 14-F/G 24 (muro este), esto es, finales del SPI o principios de la dinastía XVIII. Para los primeros reinados de la dinastía XVIII sí está atestiguada la decoración de trazos verticales discontinuos so-

bre el borde plano de recipientes de tendencia globular<sup>35</sup> que presentan líneas horizontales en la decoración de su cuerpo<sup>36</sup>. Los paralelos más próximos para la ornamentación pintada en el cuerpo del recipiente que aquí presentamos son los ofrecidos por Aston<sup>37</sup> en vasijas datadas en época ramésida que presentan cierta similitud en tamaño, materia prima y detalles decorativos pintados, pero con cuellos alargados y estrechos distintos a los de nuestro ejemplar<sup>38</sup> y asas verticales que nunca existieron en el recipiente de Dra Abu-el Naga. La cronología de las vasijas estudiadas por Aston se aleja mucho en el tiempo del conjunto de recipientes en el que se inscribe la pieza analizada, lo que nos hace ser cautos para utilizar los ejemplos ofrecidos por dicho autor como paralelos para nuestra pieza. De hecho morfológicamente no son plenamente coincidentes y sería más plausible pensar en un estilo de pintura vascular, hasta ahora no documentado en momentos tempranos de la XVIII dinastía, que en un fragmentario recipiente de época ramésida asociado al resto de materiales cerámicos aparecido en este conjunto. Morfológicamente nuestro recipiente es similar a los mostrados en las figs. 2a, 2b, por lo que su forma sí corresponde a un momento temprano de la dinastía XVIII, con precedentes en el SPI. También su materia prima es adecuada para poder situarlo en dicho periodo. Basándonos en estos detalles ofrecidos por el propio recipiente y apoyándonos en el contexto arqueológico en el que fue hallado, nos atrevemos a proponer para este recipiente la misma cronología que la considerada para las otras vasijas del mismo conjunto, a pesar de la ausencia de paralelos exactos para su peculiar decoración, conocidos hasta la fecha en dicho periodo.

35. Andreu, 2002: Lám. 13.

36. Bourriau, 1982: 81, Fig. 58, datado en este caso en los reinados de Thutmose III-Thutmose IV.

37. Aston, 1992: 74-77.

38. Aston, 1992: Fig. 1, a, d; Figs. 4-8.

39. López Grande y Gregorio Torrado, 2005-2006: 105-126.

## CONCLUSIONES

Situamos cronológicamente los tres conjuntos de recipientes analizados entre los momentos finales del SPI y los primeros reinados de la dinastía XVIII (Hatshepsut-Thutmose III); corresponden por tanto a un momento antiguo de la utilización como cementerio de la colina de Dra Abu el-Naga, uso que se prolongó en el tiempo por más de mil años según nos indican los materiales de época saíta exhumados hasta la fecha<sup>39</sup>. Las vasijas fragmentarias presentadas en este trabajo nos permiten constatar para la cronología propuesta conjuntos de recipientes de cuidada elaboración destinados al ámbito funerario. Entre ellos identificamos un nuevo tipo de vaso cultural decorado con motivos plásticos (figs. 2a, 2b) que relacionamos con la diosa nutricia Renenutet y con la celebración de ofrendas o rituales en los que la leche pudo jugar un papel simbólico importante. Constatamos asimismo un amplio conjunto de vasijas (figs. 3-5) que comparten características morfológicas y técnicas y, probablemente, funcionales y simbólicas. Estas cerámicas pudieron constituir un depósito ritual ofrecido en una única ocasión, o presentar la huella arqueológica derivada de la celebración de ofrendas realizadas de manera sucesiva y frecuente en un mismo lugar, actividad que conllevaría la acumulación de recipientes de características tan similares. Para estos vasos no es posible acotar un momento cronológico dentro del amplio periodo que abarca desde los momentos finales del SPI y el Reino Nuevo, dado que es un tipo cerámico que apenas ofrece variaciones en dicho lapso de tiempo. Identificamos además, en el recipiente mostrado en la fig. 6d, un diseño decorativo de pintura vascular que proponemos situar en momentos tempranos de la dinastía XVIII.

Llamamos la atención, como dato de interés, sobre la ausencia de bases en los restos de muchos de los contenedores analizados; en casi todos los casos contamos con fragmentos de los cuellos y en algunas ocasiones de los cuerpos de las jarras, pero muy pocas veces de sus bases. Esto puede deberse a que los recipientes se rompieron intencionadamente en la antigüedad o después; algunos serían destrozados una vez concluida la práctica cultural a la que habían estado destinados, otros pudieron rom-

perse más tarde, cuando alguien se interesara en su contenido. Unos y otros serían golpeados contra una superficie dura, sosteniéndolos por el cuello. El impacto recibido reduciría la base y el cuerpo de la vasija a pequeños fragmentos que fácilmente se dispersarían, mientras que la parte por la que la cerámica era sostenida en el momento de golpearla, quedaría rota en pedazos mayores que se dejarían caer en el lugar donde se había procedido a su rotura intencionada.



## BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, G. (COORD.)  
2002 *Les artistes de Pharaon. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois*. Turnhout.
- ARNOLD, A.; BOURRIAU, J. (EDS.)  
1993 *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*. Mainz am Rhein.
- ASTON, D.A.  
1992 Two Decorative Styles of the Twentieth Dynasty, CCE 3: 71-80.
- BOURRIAU, J.  
1982 *Umm El-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge.  
1987 Pottery Figure Vases of the New Kingdom, CCE 1: 81-96.  
1997 Beyond Avaris: The Second Intermediate Period in Egypt Outside the Eastern Delta, en Oren, E. (ed.): *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*, Philadelphia: 159-182.
- BOURRIAU, J.; HOPE, C.; LACOVARA, P.  
1982 Pottery, en Egypt's Golden Age. The Art of living in the New Kingdom 1558-1085 B.C. *Catalogue of the Exhibition. Museum of Fine Arts Boston*. Boston: 77-106.
- BROEKHUIS, J.  
1971 *De godin Renenwetet*. Assen.
- BRUYÈRE, B.  
1930 *Mert Seger à Deir el Medineh. (MIFAO LVIII)*. Le Caire.
- CONDE, M.  
2005 Algunos shabtis del Proyecto Djehuty, BAEDE 15: 67-83.
- GALÁN ALLUÉ, J.M.  
2006 "Proyecto Djehuty". Campañas 4a y 5a (2005-2006), BAEDE 16: 47-62.
- HOPE, C.  
1989 *Pottery of the Egyptian New Kingdom. Three Studies. (Victoria College. Archaeological Research Unit Occasional Papers 2)*. Victoria.
- LÓPEZ GRANDE, M<sup>a</sup>.J.; QUESADA SANZ, F.  
1995 La cerámica, en López Grande, M<sup>a</sup>.J.; Quesada Sanz, F. y Molinero Polo, M. Á.: *Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna)*. (Informes Arqueológicos/ Egipto 2). Madrid: 15-202.
- LÓPEZ GRANDE, M<sup>a</sup>.J.; GREGORIO TORRADO, E. DE  
2005-2006 Hallazgo de dos depósitos de recipientes cerámicos en Dra Abu el-Naga (Luxor, Egipto, orilla occidental). Datos arqueológicos de un ritual funerario, en Castelo Ruano, R.; Rubio de Miguel, I. (coords.): *Homenaje a D. Vicente Viñas y Dña. Rosario Lucas Pellicer. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología 44*: 105-126.
- LÓPEZ GRANDE, M<sup>a</sup>.J.; VELÁZQUEZ BRIEVA, F.  
2006 Los escarabeos egipcios, en Jiménez Ávila, J. (ed.): *El conjunto orientalizante de Talavera la Vieja (Cáceres)*, (Memorias 5), Mérida: 115-130.
- NORDSTRÖM, H.A.; BOURRIAU, J.  
1993 Ceramic Technology: Clays and Fabrics, en Arnold, A.; Bourriau, J. (eds.): *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*, Fascicle 2, Mainz am Rhein: 168-182.
- OREN, E.D.  
1997 The "Kingdom of Sharuhén" and the Hyksos Kingdom, en Oren, E.D. (ed): *The Hyksos. New Historical and Archaeological Perspectives*, Philadelphia: 253-283.

POLZ, D.

1992 Bericht über die erste Grabungskampagne in der Nekropole von Dra`Abu elNaga/Theben-West, *MDAIK* 48: 108-130.

POSENER, G.; SAUNERON, S.; YOYOTTE, J.

1988 *Dictionnaire de la civilisation égyptienne*. Paris.

SEILER, A.

2006 "Erhebe Dich, Vater!..., Deine Milch dir, die in den Brüsten deiner Mutter Isis ist". Zu Form und Funktion einer Gruppe anthropomorpher Gefäße aus der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben, in Czerny, E. *et alii* (eds.): *Timelines. Studies in Honour of Manfred Bietak*, (OLA 149), Leuven: vol. I, 317-327.